



LA MARAVILLOSA AVENTURA DE COPITO Y LANITA.  
LA MARAVILLOSA AVENTURA DE COPITO Y LANITA.

MARIANA GETIVA ROJAS  
MEDICINA VETERINARIA -25551194

PRESENTADO A:  
GLORIA INES MUÑOZ MARTINEZ

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA-SEDE BOGOTÁ  
INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS Y RELACIONES INTERNACIONALES-IEPRI  
PROYECTO SABER Y VIDA PARA LA UNIVERSIDAD NACIONAL  
JUNIO - 2015

## PRÓLOGO

Este cuento es un material didáctico, que va dirigido a niños amantes de los animales y la naturaleza, con el fin de lograr captar su atención y dejar varias moralejas para su desarrollo personal.

La historia aquí relatada, es una leve adaptación de lo que fueron "los encuentros con lo propio y lo común" del proyecto "saber y vida para la universidad nacional", todos los animales aquí nombrados son especies que existen actualmente en la Universidad Nacional de Colombia, los nombres son a imaginación del autor y los cuatro escenarios principales pertenecen al recorrido que se realizó durante los encuentros por varias semanas, las enseñanzas son plasmadas en esta historia.

## PERSONAJES



Lanita (Cordero UN)



Copito de Nieve (Cordero UN)



Motita (Oveja UN)

Caramelo (Caballo)



**Roberto (Búho Orejudo)**



**Ovi (Oveja UN)**



**Rocky (Colibrí Orejivioleta)**



**Lupita (Mirla)**



**Inna (Garza Real)**

Érase una vez una noche donde el cielo estaba lleno de estrellas con la Luna más grande y brillante jamás vista, Motita era una oveja de pelaje totalmente blanco, ella la contemplaba con gran admiración antes de irse a dormir a la casita de su humilde rebaño, esa noche estaba un poco inquieta ya que sentía que pronto nacerían sus corderitos; en el rebaño todos esperaban con ansias el nacimiento porque Motita era muy querida por todos.

Esa noche Ovi (la madre de Motita) preocupada al ver que su hija no regresaba decidió ir a su búsqueda, gritaba su nombre pero nadie contestaba, avanzaba arbusto tras arbusto hasta que de repente escucho pequeños balidos y su sorpresa fue mayor al darse cuenta que Motita había dado a luz dos hermosos corderos, la alegría de Ovi fue tan inmensa que decía estar viendo a los dos corderos más hermosos del mundo, uno de ellos era tan blanco que decidieron llamarlo Copito de Nieve y el otro totalmente negro a quién nombraron Lanita, que por sorpresa era hembra, a partir de esa noche el rebaño tenía dos nuevos integrantes.

Cuatro meses después del nacimiento Copito de Nieve y Lanita han aprendido a vivir y reconocer el rebaño, les gustaba salir en la tarde después de escuela con sus

compañeros alrededor del cercado para hacer competencias de carreras, Lanita quien era muy curiosa siempre corría preguntándose, ¿qué había después de la cerca?, pues su visión le daba a entender que había más terreno por recorrer, le preguntaba a su abuela y a su madre por las posibles cosas que podían existir más allá del cercado, ninguna de ellas sabía ya que afirmaban que jamás habían salido.

Una tarde Lanita espero a que todos se quedaran dormidos y se oscureciera por completo para ir en busca de una salida que le permitiera cruzar el cercado, en su trayecto Copito de Nieve (se despertó por los leves ruidos), decidió seguirla, el camino que tomó Lanita era el sendero de más arbustos que contenía el rebaño, Copito de Nieve tenía mucho miedo así que decidió detenerla halándola por detrás, Lanita se asustó mucho y al verse sorprendida giró rápidamente, pero sus patas se tropezaron con una piedra la cual le hizo perder el equilibrio y pronto ambas fueron cayendo a lo largo de un leve barranco en medio de dos arbustos, el impacto fue tan fuerte que lograron salir por debajo de un agujero que había allí.

En la mañana siguiente Copito de Nieve que estaba al lado de Lanita, despertó un poco aturdido puesto que no recordaba por qué había llegado ahí, al mismo tiempo los

ojos de Lanita se abrieron lentamente y aunque ya había amanecido lo que vieron fue totalmente nuevo, en frente de ellas se alzaban grandes piedras que se originaban desde el suelo, cada una tenía formas muy diferentes



pero todas conformaban un círculo, al mirar en su centro se llevaron una gran sorpresa pues la criatura que allí estaba, tenía cuatro patas, era más grande que ellas, su pelo era corto, liso y brillaba con el sol, de su cuello largo y fuerte salían largos cabellos de color café oscuro al igual que toda su cola, tenía ojos grandes y negros a cada lado de su cabeza y un gran hocico que respiraba con fuerza cada vez que le daba patadas al suelo con sus dos brazos, Lanita susurró a Copito que era un hermoso caballo y que jamás habían tenido uno tan cerca, la criatura al notar que no estaba sola corrió y en varias zancadas estuvo en frente de Copito de Nieve y Lanita. Copito asustado le dijo: -No nos hagas daño, solo nos hemos caído del rebaño de allá arriba, me llamo Copito de Nieve y ella es mi hermana Lanita, la criatura alzo la mirada y contemplo el cercado del rebaño, los miró con gran nobleza y les dijo: -No teman, yo no hago daño, Me llamo Caramelo y estaba dando un paseo porque mis dueños se fueron de viaje.

Lanita y Copito de Nieve le contaron a Caramelo la aventura de la noche anterior, Caramelo quien era un gran aventurero amante de la libertad les dijo que para volver era necesario encontrar la entrada que estaba al lado opuesto por un camino que él conocía.

Tiempo después Caramelo, Copito de Nieve y Lanita descendían por un camino ya no lleno de arbustos como era costumbre en el rebaño, sino por un camino de varias plantas y árboles más grandes que en conjunto parecían una bella acuarela de tonalidades verdosas, el camino era un poco angosto, con olores muy frescos, Caramelo hablaba de sus dueños quienes desde muy pequeño le brindaron amor y ternura, se sentía a gusto con ellos por el cuidado que le daban con las condiciones necesarias para vivir muy bien, también les habló del lugar de donde Copito de nieve y Lanita habían caído, ya que en este lugar se acostumbraba a reflexionar de todo lo que habían hecho para saber tomar decisiones y aprender a ser responsables de nuestros actos..

"¡Saber gobernar nuestros pensamientos!"-fue la conclusión a la que llegaron Lanita y Copito de nieve quienes lo escuchaban con gran atención-

A lo largo del camino Lanita como siempre curiosa quiso saber, cuál era el final de dicho camino, caminó rápidamente y unos pasos más adelante chocó con un letrero grande donde decía "Cuidado Abejas Salvajes" y se devolvió rápidamente a preguntarle a Caramelo si eso era cierto, Copito de nieve temeroso lo miró a lo que Caramelo contestó: "Es cierto, pero no deben temer, ellas son mis amigas y no les harán daño".

El trayecto continuó, Lanita empezó a sentir hambre porque los gruñidos de su pancita no se detenían, decidió buscar comida oliendo cada flor que rodeaba el camino (le parecían muy dulces) hasta que motivada por tan hermosa sensación cerró los ojos y sin darse cuenta metió la nariz en un panal de miel, las abejas protectoras de dicho panal, salieron furiosas dispuestas a pelear con Lanita pero Caramelo les dio a entender que eran una ovejas extraviadas de su rebaño y que estaban conociendo sus alrededores, la abeja Reina al ver a Copito de Nieve le causó una gran ternura y al escuchar los sonidos que salían de sus pancitas, ella y su colonia deciden brindarles un gran banquete, de forma muy ordenada, las abejas obreras les dieron a probar





un rico y delicioso pastel de manzana con miel hecho por ellas, Los corderitos muy agradecidos por tal gesto de generosidad se dieron cuenta de la importancia de compartir y admiraron la colonia de estos pequeños por su forma tan efectiva y ordenada de trabajo. Lanita, Copito de Nieve y Caramelo decidieron seguir su rumbo ya que decían extrañar mucho a su madre y abuela.

Era un día muy caluroso, varios metros después del encuentro con las Abejas Caramelo, Copito de Nieve y Lanita decidieron descansar bajo un árbol observando una linda laguna llena de grandes Garzas reales (Blancas y de patas muy largas) quienes nadaban y tomaban el sol con sus amigos los Colibrís orejivioletas que adornaban el paisaje con sus hermosas tonalidades azules verdosas, merodeando cerca a las flores de los árboles, Copito de nieve se sentía muy contento porque decía estar viendo el más lindo de los paisajes, Rocky un Colibrí le susurró al oído que se metiera al lago, pero Copito tenía miedo porque nunca había nadado, Inaa una garza que estaba cerca decidió ayudar a Rocky para que Copito de Nieve venciera su miedo y lograra disfrutar de lo bello que es nadar y estar en medio del agua, Caramelo al ver que Copito no se dejaba convencer decidió



lanzarse al agua con Lanita (era muy arriesgada), Copito al ver la acción y ayudado por Inaa decidió entrar al lago.

Jugaron por varias horas debido al día tan caluroso, aprendieron a nadar y se divirtieron con nuevas sensaciones, estaban muy alegres por haber encontrado nuevos amigos y sentirse más vivos que nunca, al interactuar en medio de tan hermoso lago.

Inaa les habló de la importancia que tenía vivir en el lago, debido a que su belleza era alimentada por las reuniones que hacían en horas de la noche con sus abuelos, tatarabuelos, primos cercanos y lejanos, en fin toda su familia, quienes con sus experiencias vividas de años o de días contaban historias, se unían más como familia y era esa unión la cual permitía contar con tan hermoso paraíso por muchas generaciones, sin lugar a dudas ambos corderos iban a estar en las historias de esa noche porque todos se llevaron de cada uno un pedacito.

Ya estaba atardeciendo cuando Caramelo, Copito de Nieve y Lanita decidieron seguir su camino, pero Caramelo pidió ayuda a Rocky para que fueran llevados a la capilla del Viejo Búho Roberto con el fin de pasar la noche porque era muy

peligroso seguir caminando en medio de la oscuridad además, el cansancio era muy evidente.

Rocky era un colibrí amigo de Lupita quien era la ayudante del Búho, sabía que sin el apoyo de Lupita Roberto no dejaba quedar a nadie en la capilla, así que emprendieron camino, era amplio y plano, la luz del día se desvanecía poco a poco, Lanita y Copito eran grande admiradores de los colores anaranjados que producía el sol al esconderse, les



recordaba la enseñanza de la abuela quien cada tarde inculcaba la importancia de aprender a valor, cuidar, proteger, admirar, querer y aprovechar la

naturaleza ya que desde que se nace se está en contacto con ella brindándonos todo lo necesario para vivir.

Pronto llegaron a un parque lleno de pequeñas flores blancas, Copito y Lanita decidieron empezar a jugar, corrían una detrás de otra, se alcanzaban y se tumbaban al suelo, Caramelo se sentía muy feliz al verlos libres disfrutando de su niñez e interactuando con el bello paisaje, luego alzó la

mira hacía la capilla para observar las ventanas ya que se veía una luz encendida y en la otra ventana Caramelo agudizó la vista pues le pareció ver dos círculos pequeños como colillas encendidas que dirigían una mirada penetrante a los corderos...

Mientras tanto Rocky hablaba con Lupita detrás de la casa, conversaron por un breve instante, tiempo después Caramelo, Copito de Nieve, Lanita, Lupita y Rocky esperaban la llegada de Roberto en un pequeño cuarto de la capilla, pronto cruzó la puerta con su elegante traje negro y sus grandes garras que chocaban en el suelo, sus plumas negras y blancas totalmente relucientes, su pico era negro donde descansaba un par de lentes que tenía como anteojos de sus dos grandes ojos color amarillo anaranjado más arriba se veían sus orejas prominentes muy juntas que le daban un estado de sabiduría, elegancia y franqueza, ante los ojos de Copito y Lanita reflejaba miedo y dureza, Caramelo quiso presentarlo antes de explicar los motivos de su visita pero fue mayor la sorpresa cuando Roberto en vez de hablar les dio un gran abrazo, pues su mirada fría e intimidante se transformo en una llena de alegría y ternura, ninguno se explicaba la razón de su comportamiento, hasta que de su pico mirando fijamente a Copito de nieve y Lanita les dijo: "¡¡Son mis queridos nietos!!!".

Caramelo, Lupita y Rocky quedaron impactados, pues ellos sabían que Roberto no tenía familia conocida hasta el momento, decidió ordenar a Lupita una gran cena de bienvenida con grandes y excelentes dormitorios para sus nietos con sus acompañantes, la cena fue fabulosa, los corderos estaban muy alegres porque siempre habían querido conocer a su abuelo, lo único que sabían es que era muy sabio y respetable, Roberto decidió contarles a sus nietos el motivo de su partida pues cuando era joven tuvo que separarse de Ovi y Motita porque su padre se lo ordenó, volar lejos e instalarse en medio de un bosque pero con el tiempo quiso volver con la esperanza de recordar el camino para ser feliz, se dio por vencido pues no pudo recordarlo, los años siguientes fueron muy tristes y es por eso que su aspecto reflejaba temor y frialdad.



Fue una noche llena de historias, donde Lanita y Copito aprendieron el verdadero significado de tener y crear memoria, de nunca renunciar a sus sueños, de recordar sus raíces, de mirar los espejos de vida que son dados como ejemplos

por sus mayores, todo esto fue nombrado por el abuelo como la educación propia.

La mañana siguiente Caramelo decidió guiarlos por el trayecto que faltaba para encontrar la entrada del rebaño, Roberto emocionado de volver a ver a Ovi y a Motita lucía esplendoroso, sus plumas bien peinadas con una mirada brillante y llena de esperanza, a la entrada del rebaño Caramelo se despidió de Lanita y Copito, prometió volver a visitarlos porque ahora eran sus mejores amigos, al entrar al rebaño Ovi y Motita fueron al encuentro de sus lindos Corderos, estaban muy angustiadas por lo que pudo haberles pasado.

El asombro de Ovi y Motita fue mayor al ver a Roberto asomar en la entrada pues con cara de compasión y alegría corrió a abrazarlas, todos lloraron, el encuentro fue muy hermoso, esa noche el rebaño se vistió de fiesta, habían muchas luces, comida, música, presentaciones y muchos motivos de celebración.

El abuelo llamó a Motita y a Lanita que estaban cerca de la casa de Ovi, ellas fueron corriendo a su llamado...

Sentados contemplando el cielo, Roberto les pregunta:

-Y bueno Chicos, ¿Cuál fue la mayor enseñanza de su gran aventura?

Lanita: Abuelo, mi mayor enseñanza es que, el que no sueña no vive y el que no lucha por eso, muere, no es feliz.

Copito de Nieve: Abuelo, mi mayor enseñanza es que, el miedo debe ser la fuerza para lograr tú sueño, porque el que no arriesga no gana.

Roberto sorprendido al oír esas palabras por los pequeños corderos, comprendió que sus nietos habían nacido para grandes experiencias porque solo por medio de ellas se logran comprender la gran aventura que es vivir.

Moraleja: En los grandes viajes que emprendemos ya sea en ir en busca de un sueño por motivación o por curiosidad, el aprendizaje a lo largo del camino te hace crecer porque aprendes y pase lo que pase, lo logres o no, jamás vuelves a hacer el mismo.

Mensaje: Mi idea principal al querer construir este cuento se basa en la organización que se llevó a cabo en los encuentros de lo propio y lo común del proyecto Saber y Vida con el tema de interés que fue memoria y que mejor manera de reflejar todo el aprendizaje que querer contarlo y plasmarlo en una historia, que estoy segura alguien lo

recordará, quise hacer un contraste con casi todos los nueve encuentros que se llevaron a cabo, como el de pensamiento (1), gobierno y autonomía (2) aquí es donde encuentran a Caramelo y él los guía para el lago que es el encuentro (3), luego ellos juegan en el parque que es la productividad (4) , al encontrarse con el abuelo les enseña lo que es memoria (5) como educación propia (6) ya por último cuando llegan de nuevo al rebaño encuentran su bienestar(8) con ellos mismos y con los demás , al final se concluye que todas esas enseñanzas ya sea de la naturaleza o con los demás les enseña a vivir, a vivir la vida (7) para ser más Sabios.

Gracias a este proyecto y los encuentros aprendí mucho de mis raíces ancestrales, de la Universidad a la cual ahora pertenezco con gran orgullo y de todas las personas que conocí, aprendí algo de ellos, es muy enriquecedor reflexionar por cosas tan mínimas que hay en nuestro alrededor que parecen no tener importancia pero que ellas siempre están ahí para acompañarnos (aire, la lluvia, los árboles, los animales.) y recordarnos lo bella que es la vida.



